

DONATO, Antonio: *Boethius' Consolation of Philosophy as a product of Late Antiquity*, Bloomsbury, London/New York, 2015, 221p.

Antonio Donato es Dr. en Filosofía por la Universidad de Oxford y por la Universidad de Padua. Ha realizado diversas publicaciones sobre los temas de su especialidad, la filosofía Medieval y del Renacimiento. En *Boethius' Consolation of Philosophy as a product of Late Antiquity* presenta una actualización de las reflexiones previas sobre la *Consolación* y propone una nueva lectura.

El libro está organizado en una introducción, cuatro capítulos, una conclusión final, la bibliografía y un índice temático. Cada capítulo, a su vez, cuenta con una introducción, diversos apartados y una conclusión final. Una probable desventaja es la inclusión de notas a pie al final de cada capítulo.

La introducción comienza con una reflexión sobre la investigación de la Tardoantigüedad en los últimos cincuenta años. El autor explica que para comprender adecuadamente la *Consolación de la Filosofía* resultan necesarios elementos del contexto cultural, social, histórico y filosófico de este período, momento de producción de la obra —que debe diferenciarse de la Edad Media—. De ahí la denominación de “producto” en el título, sin que esto implique asignar falta de originalidad a Boecio. Donato expone las dificultades metodológicas que supone un trabajo como éste: en primer lugar, examinar al texto como un todo, en contraposición a la proliferación de estudios específicos sobre aspectos parciales de la *Consolación*, y en discusión, asimismo, con quienes plantean el dilema acerca de si se trata de literatura o filosofía. Ante esto el autor responde con la caracterización de la Tardoantigüedad y lo propio de un texto de “consolación”: hay una

---

Recibido: 03/12/2018. Aceptado: 19/12/2018.

sopesada ligadura de ambos aspectos. El segundo problema metodológico es el de responder a qué escuela de neoplatonismo sigue Boecio en la *Consolación*. Aquí se opone a Courcelle, quien propone la escuela neoplatónica de Alejandría, e incluye las diferentes escuelas neoplatónicas como fuente. Desde el punto de vista exegético, propone que entender la *Consolación* como producto de la Tardoantigüedad permite apreciar secciones del texto que han sido descuidadas por los investigadores: el carácter de *Boecio* en tanto personaje del diálogo, quien estaría perdido por la búsqueda de bienes externos; el reduccionismo de las vías por las que *Filosofía* conduce la curación si solo se contempla el empleo de argumentaciones filosóficas (mantenemos las cursivas al referirnos a los personajes del diálogo, tal como hace el autor). Es decir, el libro apunta a complejizar las lecturas que se han realizado sobre la última obra de Boecio.

El capítulo primero responde a estas dificultades con el estudio de la ideología de la aristocracia senatorial romana, de modo de incluir el análisis histórico y cultural del momento en que fue escrito el texto. Realiza una revisión acerca de cómo se han entendido los vínculos entre *Boecio* y *Filosofía*, pues dan por establecida una dinámica maestro-alumno, lectura iniciada en el siglo XIII por Jean de Meun. El autor se detiene en los pasajes en que *Boecio* se caracteriza a sí mismo (I, 4, 5-9; II, 7, 1) de manera diversa a como lo hace *Filosofía* (I, 1, 10; I, 2, 2-3). El desarrollo argumentativo apunta a demostrar que la auto-representación de *Boecio* se corresponde con la ideología de la clase social a la que pertenece. Para *Boecio* el trabajo de un hombre no se limita a los bienes externos que posee, lo que *Filosofía* entiende como causa de la enfermedad, sino que más bien consiste en un conjunto de cualidades intelectuales y morales que se reflejan en tales bienes. Esta reevaluación caracteriza la primera parte del diálogo de la *Consolación* (I,1-III.9). Para desplegar las notas propias de la ideología senatorial romana, Donato se sirve de Quinto Aurelio Símaco, quien define a esta clase como *pars melior humani generis* (p. 9), y de los principales autores estudiados: Cicerón, Salustio, Terencio y —por supuesto— Virgilio, de quienes se aprendía retórica y persuasión. Se analizan también los trabajos de Magno Felix Ennodio y Casiodoro. Se incorporan las investigaciones de Cameron, quien identifica a Amiano Marcelino, Agustín y Mario Victorino como claves en los estudios de la clase dominante. El autor se detiene en demostrar cómo la participación política en un filósofo neoplatónico constituía parte esencial de su vida. Aquí las fuentes son textos de Plotino, Porfirio, Damascio y *De institutione arithmetica* de Boecio. En definitiva, con todos estos elementos Donato muestra que *Filosofía* yerra

en su primer diagnóstico por lo que no resulta persuasiva para el enfermo. La novedad en la interpretación es que *Filosofía* hace esto deliberadamente, en tanto busca que la *vita activa* que *Boecio* había perseguido sea puesta en comparación con un modo ascético de vida, de modo tal que los ideales (*dignitas*, poder, fama) puedan evaluarse *sub specie aeternitatis*, así *Boecio* podrá considerar desde otra perspectiva los problemas que padece. El autor entiende que hay una preponderancia de los objetivos terapéuticos por sobre los filosóficos, a la vez que a *Filosofía* como una maestra muy sabia, para nada incompetente.

En el capítulo segundo “The illness and the Healer” se analizan (i) la causa subyacente de la excesiva preocupación de *Boecio* por su acción política filosóficamente inspirada y (ii) la extraña definición de *Filosofía* de que *Boecio* “olvidó” a la filosofía. La primera cuestión que aborda es la dupla *vita activa-vita contemplativa* en el ideal filosófico. Donato examina tres textos: *Vida Pitagórica* de Jámblico, *Proclo o sobre la felicidad* de Marino y *Sobre la vida de Plotino* de Porfirio, para enseñar cómo ambos tipos de vidas son cruciales y compatibles en un modo de vida filosóficamente orientado en el marco del neoplatonismo. Continúa el texto con el análisis del “olvido” de *Boecio*. *Filosofía* pregunta a *Boecio* si recuerda qué es un hombre. La respuesta de *Boecio* —un hombre es un ser racional y mortal— permite entender cuál es el olvido al que se refiere *Filosofía* y al que apuntará su terapia: el ser humano está dirigido por el deseo natural de convertirse uno con Dios (III, 9-12). La *vita activa* es una vía virtuosa para conducir la propia vida solo en tanto no interfiera con la meta de la unión con Dios y *Boecio* ha permanecido demasiado apegado a sus acciones políticas tornándose incapaz de contemplar el mundo *sub specie aeternitatis*. La cura de *Filosofía* no implica incorporar nuevos conocimientos filosóficos, sino la perspectiva adecuada para los que ya se poseen. En cuanto al carácter de *Filosofía*, Donato recurre a otras obras de *Boecio* —*Comentario a los Tópicos de Cicerón* y *Comentario a la Isagoge de Porfirio*— y a los antecedentes greco-latinos para caracterizar a esta “maestra de vida”. El autor presenta la variedad de métodos utilizados por *Filosofía* (poesía, dialéctica) y cómo se dirigen no solo a la racionalidad de *Boecio*, sino también a sus emociones. En cuanto al trabajo terapéutico con las emociones del enfermo, Donato revisa la estructura de este género —*consolatio*— en el retórico Menandro, en Séneca, Pseudo Plutarco, Cicerón y Cleantes. Destaca el cambio en los filósofos tomados como referencia: primero estoicos, cínicos y epicúreos (hasta III, 8); luego el neoplatonismo (III, 9), principalmente Plotino, para quien las virtudes éticas (*sufficientia*, *reverentia*, *potentia*, *celebritas*,

*leatitia*) son puramente instrumentales en el proceso de divinización, pues las virtudes morales son la expresión de un estado intermedio en el hombre que busca ser uno con la divinidad. Esta concepción plotiniana era común en las diferentes escuelas neoplatónicas de la Tardoantigüedad.

El tercer capítulo “How does *Philosophy* conver her therapy?” tiene como objetivo principal el estudio del rol de la poesía y la retórica en la curación de Boecio. Se detiene en II, 1, 7-8 donde *Filosofía* identifica a las musas que la asistirán para darle dulces remedios a su discípulo enfermo, la retórica y la poética. El autor discute las interpretaciones que entienden que la poesía vendría a darle un “respiro” a Boecio, tal como hacen Curley y O’Daly. La lectura de Donato demuestra que ambas, prosa y poesía trabajan con una misma idea, mas la poesía principalmente apunta a la parte no racional del alma, a las emociones. Esto sucede en la *Consolación* por diversos métodos: ilustraciones, *exempla*, inversión del énfasis, expansión, recapitulación, anticipación oblicua, etc. Nuevamente busca los antecedentes de estos usos en la tradición greco-romana, y destaca la importancia de la música, elemento de clara raigambre pitagórica. Revisa consideraciones de Platón, Aristóteles, Cicerón y las escuelas neoplatónicas de Atenas (Proclo y Damasio), Siria (Jámblico) y Alejandría (Olimpiodoro, Elias, David). También analiza otra obra de Boecio, *De institutione musica*, y se detiene en las citas de los poetas, en particular Homero y Eurípides. En cuanto a la retórica destaca el lugar central que tenía en la *paideia* Tardoantigua y la extendida práctica del comentario. En el neoplatonismo se utilizaban habitualmente tropos como mitos y personificaciones. Donato realiza una revisión de tales usos en los autores de esta tradición. El lugar de la retórica es analizado a su vez con una obra temprana de Boecio, *De topicis Differentiis*.

El cuarto capítulo lidia con un problema de larga discusión en la crítica especializada, el cristianismo en la *Consolación*, el aspecto más controversial del texto, en palabras de Donato (p. 163). Ya en época carolingia se destacó este problema en el comentario más antiguo que se conserva sobre esta obra de Boecio, el *Anonymous de Saint-Gall*, y en el comentario del siglo X de Bovo de Corvey. El autor revisa las diversas soluciones propuestas, tanto como las dificultades metodológicas y exegéticas que implican, para introducir una nueva lectura. En su interpretación Boecio no percibe el cristianismo y el paganismo como dos culturas diferentes que deban compararse y eventualmente reconciliarse. Por el contrario, ambas culturas existen “simbióticamente” (p. 165), lectura consecuente con la exigencia metodológica del trabajo, i.e., la comprensión del período histórico que produjo la obra. Utiliza a este respecto los trabajos ya consagrados de Cameron

y Salzman. Donato explica cómo los investigadores en general mantienen vigente una interpretación medieval, en la que sí es pertinente la distinción entre paganismo y cristianismo, a la vez que desarma la “expectativa agustiniana” según la cual Boecio carece de la pasión y el fervor cristiano que están presentes en los trabajos de Agustín. Para demostrar esta simbiosis el autor analiza dos textos: el *Cento vergilianus de laudibus Christi* de Proba y la *Vita Epiphanius* de Magno Felix Ennodio, dado que ambos ejemplifican el uso de contenidos paganos para transmitir un mensaje cristiano. Luego traza un paralelo entre cristianismo y filosofía pagana: comparten un mismo lenguaje, ambos se entienden como filosofías que implican una forma de vida, desarrollan el conocimiento a través de la exégesis sobre el trabajo de las autoridades y, por último, comparten un *curriculum* común de formación. Revisa luego las conceptualizaciones de filosofía, sabiduría y artes (liberales) en otras obras de Boecio: el comentario a la *Isagoge* de Porfirio, *De institutione arithmetica*, *De syllogismo categorico*, *De fide Catholica*, *De Trinitate* entre otras. Esto permite demostrar las similitudes con el neoplatonismo de Jámblico y Proclo, quienes entendían que la filosofía tiene límites en el acceso a la verdad que es, en última instancia, concebida como revelada. En el libro V de la *Consolación Filosofía* muestra los límites de su dominio, a la vez que la existencia de un nivel superior que puede ser alcanzado por la inteligencia y la plegaria.

El libro está provisto de abundantes referencias bibliográficas. El objetivo de visión de conjunto que se propone sobre la *Consolación*, se lleva a cabo no solo con este texto, sino con la obra de Boecio en general pues, como hemos revisado, a lo largo del libro se incorporan referencias a otros escritos para argumentar y dar relieve a ciertas lecturas. Asimismo, el marco metodológico de tomar en consideración aspectos contextuales e históricos se despliega a lo largo del texto, de modo que refuerza la visión de conjunto que el autor busca ofrecer. En resumen, el libro complejiza la lectura de la *Consolación* al demostrar que (i) la causa del sufrimiento de Boecio no es la pérdida de bienes externos sino su excesiva implicación en la actividad política filosóficamente orientada, (ii) la compleja identidad de *Filosofía* y sus métodos, (iii) el hecho de que la terapia no tiene solo un carácter intelectual, sino también una dimensión emocional y espiritual, y (iv) la simbiosis entre filosofía —pagana— y cristianismo propia de la Tardoantigüedad. El libro está escrito con gran destreza, conjuga una profunda erudición y análisis con una escritura fresca, adquiriendo el ritmo justo.

Laura Carolina Durán